

Ilustración Católica de España

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
<i>En Madrid.</i>	Un mes.....	1,00 pts.
	Un año.....	12 "
<i>En provincias.</i>	Seis meses...	8 "
	Un año.....	15 "

AÑO I.—NÚMERO IV
MADRID.—15 Octubre 1897.

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30
Número suelto 50 céntimos.—Atrasado: Una peseta.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EXTRANJERO Y AMÉRICA		
Seis meses.....	12 francos.	
Un año.....	20 id.	
Oficinas: Caños, 4, Madrid.		



A LABOR

SUMARIO

Texto.—Crónica, por Valentino.—La poesía épica contemporánea, II y último, por D. Mariano Aramburo.—Carta abierta, por Luis Pascual Frutos.—Francisco Eduardo Joaquín Coppée.—Soledad sabrosa, por Martín Domínguez Berrueta.—A la Cruz.—Exclamación.—Versos de Santa Teresa.—En la mesa, por Francisco Coppée.—Armesto, por M. G.—Efemérides: La batalla de Lutzen.—La conversión de Coppée.—El rey excomulgado, por el conde de Guernica.—Las tórtolas, traducción de F. G.—La historia al día.—El marqués de Jerez.—Por el mundo.—Libros recibidos.—Un concurso.—De todo un poco.—Anuncios.

Grabados.—La labor.—Francisco Eduardo Joaquín Coppée.—Vista general de Avila.—Procesión de Santa Teresa en Avila.—Arrobamiento de Santa Teresa.—Alba de Tormes: Iglesia de PP. Carmelitas.—Primera sepultura de Santa Teresa.—La batalla de Lutzen.—Un rincón del estudio de D. Primitivo Armesto.—Victimas del mar.—Francisco Coppée en su hotel de París.—Pescadores de sardinas.—Aragón y la Pilarica.—Exterior de la iglesia del Pilar de Zaragoza.—Cúpula de la capilla de la Virgen del Pilar.—Excmo. Sr. Marqués de Jerez.—Apunte cómico.—Frase hecha.

Director gerente: MIGUEL GÓMEZ CANO.

Crónica

La crisis política.—Energía del nuevo Gobierno.—Conducta de Weyler.—Manifestaciones amañadas.—Tumultos en Roma.—Las fiestas del Pilar.

Los políticos expertos, y los que ahora llamamos conspicuos, entre los cuales, gracias a la bondad de Dios, no tenemos el honor de contarnos, daban por seguro que la crisis política iniciada con la trágica muerte de D. Antonio Cánovas del Castillo y continuada por la irresolución del ilustre y bondadoso general Azcárraga no podía resolverse más que encargando al Sr. Sagasta la formación de un Ministerio capaz de relevar a los generales Weyler y Primo de Rivera, conforme con los deseos de la opinión pública, y de llevar a Cuba una política que desarmase a los simpatizadores de la insurrección, ya que no a los mismos insurrectos.

Que esos conspicuos tenían razón lo han demostrado los hechos, porque, efectivamente, la Reina, después de oír las diversas opiniones de las altas personalidades del mundo político—mundo que a veces no pasa de la categoría modesta de los *coffres*—determinó cambiar de rumbo, y dando los pasaportes a aquellos ministros que pretendían ser los fieles testamentarios del Sr. Cánovas y que, salvo el presidente, no eran ni podían ser más que empleados de la funeraria encargada de su entierro, llamó al Sr. Sagasta para que tomase el timón de esta carabela, que si no es precisamente la que Colón dirigió por vez primera a las costas americanas, pudiera ser la que salvase esas mismas costas de pérdida inminente.

A fuer de imparciales, y de espíritus libres como el aire que no atienden a otra cosa que al interés supremo de la patria, debemos reconocer que los primeros acuerdos del Ministerio Sagasta han merecido unánime aplauso de la mayoría de los españoles.

El Sr. Sagasta ha demostrado entereza y conocimiento perfecto de la fuerza que en sí tiene la idea de Gobierno, así al indicarle al general Weyler la necesidad y proximidad de su relevo, como al contestar a sus telegramas en que se traslucía más insolencia que sumisión y más amenaza de promover manifestaciones y protestas en favor suyo, que prontitud en el cumplimiento de sus deberes de militar disciplinado y de súbdito leal al trono, en cuyo nombre gobiernan los ministros.

El Sr. Sagasta no ha tenido miedo a las alharacas de unos cuantos mercaderes y paniaguados que, según noticias de un periódico popular, han organizado bajo la dirección de la misma policía, una especie de apoteosis tumultuosa del general Weyler, con mueras al Gobierno y a Martínez Campos, no reprimidos ni castigados por el que tiene allí la representación del Rey y de ese mismo Gobierno; y sin vacilar un momento, ha publicado en la *Gaceta* el re-

levo del general Weyler y el nombramiento, para sustituirle, del general Blanco.

Repetimos que la opinión pública ha recibido con aplauso estas primeras medidas del Gobierno, porque indican una cualidad, hoy más que nunca necesaria para volver a la patria a su estado normal: la energía.

No era esto ciertamente lo que había distinguido en su vida política al Sr. Sagasta, y por eso es mayor la complacencia con que todo el mundo ve que en sus últimos años demuestra más vigor y entereza que en su juventud de gobernante. Claro está que no es él quien empuja, sino el espíritu público; pero así y todo merece alabanzas quien confía en el apoyo de la conciencia de la patria y no teme a los bravucones que enseñan la punta del sable como los barateros la de la navaja.

Hay, sin embargo, en las manifestaciones organizadas en la Habana por los amigos y protegidos del general Weyler algo que pudiera dar motivo a grave responsabilidad de parte de quien no sólo los ha tolerado, sino que las ha sancionado con su presencia, con su gratitud y con sus palabras.

Aquello ha sido un acto verdaderamente subversivo; ha sido un motín en toda regla contra el Gobierno de España, porque se desacataba una determinación del poder central y se lanzaban gritos de evidente rebeldía, casi al unísono con los que lanzan en la manigua los Máximos, los Calixtos y los Quintines. Y el capitán general en cuyas manos están reconcentradas cuantas atribuciones y facultades puede tener un representante de la autoridad pública, hallándose como se halla la isla en estado de guerra, lejos de impedir esos movimientos de insurrección moral y aun material, los sella con testimonios de gratitud y con frases que bien aquilatadas no son si no el *visto bueno* con que ha refrendado la rebeldía de los que las gentes imparciales consideran como aprovechados negociantes o felices explotadores de los sacrificios y las desdichas de la nación española.

No sabemos lo que hará el Gobierno, si son ciertos los datos telegrafados por los corresponsales de *El Liberal*; pero a nosotros—como españoles netos sin mezcla alguna de espíritu de partido—se nos figura que el relevo no basta: es preciso depurar los hechos delatados por la prensa y exigir estrechísima responsabilidad a quien de justicia le corresponda.

Puesto que se trata de gobernar con energía, que la energía no se quede en las palabras. Es preciso que llegue hasta aquel punto en que se tropiece con la barrera de la ley: pero ni un centímetro más acá.

No en favor de ninguna autoridad parcial, si no en contra de todas ellas, ha habido también un tumulto horroroso en las calles de Roma, donde la policía ha tenido que apelar a los convincentes argumentos del revólver y el sable, únicos que comprende la turba y que hubiera debido usar en la Habana el general Weyler si hubiese deseado cumplir con sus más sagrados deberes de capitán general.

Parece que en el famoso reino de Italia hay también un Navarro Reverter llamado Branca, que para reforzar los ingresos de la Hacienda pública, y no habiendo ya sin duda bienes eclesiásticos que arrebañar, ha autorizado a los agentes del Fisco a sacar hasta las mismas entretelas a los ciudadanos que las conserven todavía. Contra estos abusos organizaron los comerciantes e industriales de Roma una grande y pacífica manifestación que salió del Capitolio y fué al ministerio de Estado.

Los socialistas, que están a la que salta, se han aprovechado de la ocasión, y sumándose a los descontentos, a los furiosos y a la comparsa natural que siempre halla propicia toda jarana organizada, convirtieron en tumulto el acto de los comerciantes y quisieron invadir el ministerio en que el presidente del Gobierno había recibido a la Comisión de los manifestantes.

Entonces... lo de siempre: la fuerza pública tomó parte en el asunto, y no fueron costillas las que se rompieron, ni cabezas las que se partieron, por gala, en dos...

Entre los militares hubo también sus roturas correspondientes: a un carabinero le saltaron un ojo.

Este es el que con más razón puede decir que los impuestos del ministro de Hacienda le cuestan a él un ojo de la cara.

Pudiera consolarse, si hay consuelo para ello, con que aquí hemos tenido un Navarro Reverter que ha dejado ciegos a la mitad de los españoles.

Es una coincidencia singular la de los sangrientos tumultos de Roma, en que, según las últimas noticias, ha habido más de un muerto, con la energía desplegada por el marqués de Rudini contra los Congresos católicos, prohibiéndolos, entre otras razones, porque profanaban la santidad de las iglesias e impedían que los fieles asistiesen a las ceremonias del culto.

Los católicos no se han sublevado, pero toda la población contribuyente, esquilada por el signor Branca, y los alborotadores del radicalismo y el socialismo han sido, como de costumbre, instrumentos de la justicia providencial.

Dios castiga sin palo ni piedra, suele decirse; pero a veces también castiga con los palos y las piedras de sus propios enemigos.

¡Ay hermosas fiestas del Pilar de Zaragoza! Apreciables gigantones y cabezudos, tan alarmantes como inofensivos, a la manera de esos grandes hombres que, vistos de cerca, son de cartón legítimo sin mezcla alguna de sustancia gris bajo la cubierta craneal: incomparable y estupendo Rosario en que la infinidad de formas y la riqueza de colores parece representar la perpetuidad de la devoción de los aragoneses a su excelsa Patrona; Salve sublime, cantada frente a la capilla de mármoles y jaspes que contiene la preciosa imagen de la Reina de los cielos; espléndidos paseos de Santa Engracia y de Torrero, por donde circula la multitud que los trenes vomitan diariamente desde que comienzan los tradicionales festejos a la *Pilarica*; ruidosos fuegos artificiales; corridas de toros, alegrías, bullicios, cantares, rondallas... ¡Ay música lejana de la vida para quien os vió y os gozó en los primeros años de la juventud, y luego apenas os ha visto más que como reflejos de una luz, como fantasmas que cruzan fugazmente por el espacio y se pierden en el horizonte infinito...!

La prensa, que con el telégrafo y el teléfono parece que quieren transmitir hasta el eco de las voces a cada uno de los lectores, nos transporta a las orillas del Ebro, y con el grabado y la descripción telegráfica nos hace asistir a las fiestas de la vieja reina aragonesa.

Nosotros asistimos también con el corazón, y como el corazón, por mucho que ame, y los periódicos, por mucho que digan, son muy baratos, he ahí de qué modo, sin dar oídos a los reclamos de las Compañías de ferrocarriles, hemos estado en las fiestas del Pilar por la friolera de unos cuantos céntimos.

VALENTINO.

LA POESÍA ÉPICA CONTEMPORÁNEA

II Y ÚLTIMO

H aquí por qué se ha podido escribir con verdad que las novelas que en número infinito corren de mano en mano por el mundo, llevando sano alimento ó ponzoñosa comida al espíritu, no son más que capítulos diseminados de esa epopeya inmensa é inorgánica de la edad moderna. Así es, en efecto: recordad si no, lectores, los varios asuntos que á la novela se han llevado; parád vuestra atención en la diversidad y oposición de su respectiva naturaleza; fijad bien en la universalidad que resplandece en su cabal conjunto, y os convenceréis de que nada falta, nada ha quedado sin representación en ese colosal poema, mónstruo de cien cabezas y milenarios miembros, tan apropiado al gusto de las modernas generaciones, y en el que han colaborado todo género de ideas, toda clase de sentimientos, todo linaje de intereses; escritores de todos los temperamentos, de todas las aptitudes, de todas las razas, de todos los pueblos y de todos los sistemas.

Pesimista con Voltaire, pedagógica con Rousseau, íntegramente católica con Wisemann, católico-liberal con Feuille, racionalista con Jorge Sand, plutócrata con Balzac, criminalista y defensora de la irresponsabilidad con Ernest Feydeau, socialista con Eugenio Sué, propagandista del socialismo cristiano con Fenelon, individualista con Laboulaye, esclavista con Mr. Eastman, abolicionista con Mss. Stowe, reformadora con la canonesa Gunderode y la condesa de Hhan, resueltamente contraria á la emancipación de la mujer con Mme. de Craven y Fernán Caballero, la novela con su espíritu sinérgico, su natural flexibilidad y su característica amplitud, reviste todas las formas, admite todos los tonos, acepta y recibe todas las lucubraciones por abstrusas que en sí parezcan. Combinación indefinible de todos los géneros, es épica porque se nutre de la realidad objetiva; lírica porque se adorna con la expresión del sentimiento personal del artista; dramática porque bebe los gérmenes de su eficacia estética en los conflictos humanos; sin dejar de ser poética, no lo es por entero ni en modo exclusivo; pero tampoco puede clasificarse entre los géneros de transición; más comprensiva que el drama, á su hospitalario regazo se acogen sin oposición las tesis más contradictorias, las opiniones más opuestas, las más diversas ideas: el dogma impenetrable, la oscura doctrina filosófica, los debatidos principios de la moral, la trascendente teoría científica, la observación del psicólogo, las mordeduras de la sátira, el sentimiento personal y el sentimiento colectivo, la suma toteidad, en fin, de conocimientos, de impresiones, de juicios y de deseos que el alma pueda contener.

Justificada queda por estas razones la amorosa pedilección con que nuestra sociedad ha acogido la novela, dando al olvido la magna epopeya del clasicismo, y probado también queda cómo esta esencial flexibilidad de la nueva forma de poesía objetiva la hace utilísima para la difusión y propaganda de sistemas políticos y teorías sociológicas que son las cuestiones que hoy más interesan y las que más utopías han engendrado de muchos siglos acá, no pocas de las cuales han sido fácilmente aceptadas por la masa social merced al atractivo encanto y á la amenidad de formas que la novela les prestó. Pero, reconociendo de buen grado la natural libertad del artista, que sólo á nombre del arte mismo puede

ser limitada (1), y señalando, como lo hemos hecho, la consonancia de los nuevos moldes épicos con las necesidades de la época, importa sobrenanera armonizar estas conclusiones con las exigencias de los fines estéticos, y fijar clara y precisamente el círculo de la *invención*, trazando la línea divisoria que separa la novela de la poesía didascálica.

Este es el aspecto más delicado del problema y el terreno más resbaladizo en que se mueve el escritor, porque no es ciertamente fácil conseguir el dominio de la pasión y ahogar los clamores de prejuicios doctrinarios que luchan siempre por salir á la superficie, convirtiendo en *medio* lo que en sí y por sí es *fin*, y fin nobilísimo: el arte. Al más ligero descuido, el movedizo pavimento se extremece y resquebraja, sepultando en sus voraces cavernas el fin generoso, desinteresado, soberano é independiente del arte literario; la majestuosa serenidad de la belleza truécase en tempestuoso cielo cruzado por agitadoras corrientes de inoportuna electricidad, y el artista incurre en grave pecado contra las leyes de la estética y comete imperdonable desacato, violando apasionado é hipócrita los fueros siempre respetables de la poética inspiración.

Lejos de mí exigir que la novela, el cuento y la leyenda, carezcan en absoluto de todo sentido didáctico hasta el punto de que no dejen grabada en el corazón alguna enseñanza, con esa permanencia y solidez que sólo la impresión por la belleza causada puede originar; lo que sí afirmo y la recta inteligencia de los eternos principios de la estética demanda, es que el artista no subordine lo principal á lo accesorio, la esencia al accidente, el fundamento á las consecuencias; que no aprecie como mera forma, lo que por ser idea, raciocinio y discurso tiene también su fondo; que no estime el arte como medio sujeto á una pauta concebida de antemano y subordinado á un plan previamente trazado, que se pone en ejecución para el logro de fines extraños á la producción estética; que no se proponga como fin primordial nada que no sea la pura creación de la belleza literaria, porque la belleza no es sólo *cualidad*, es también *substancia*, y el arte se desnaturaliza y perturba cuando se le saca de su legítimo cauce.

Las consecuencias filosóficas, el sentido moral, el pensamiento sociológico, la regla de vida... todo eso se derivará del fondo artístico con espontaneidad, como resultado de natural proceso, sin esfuerzo violento, como el grato perfume se deriva de la odorante flor, y el vívifico calor de la luz solar, y la fecundadora humedad del agua cristalina y pura que riega el ameno prado...

¡Que la belleza sea la suprema razón de las obras de arte! ¡Todo por el arte, en el arte y para el arte!

MARIANO ARAMBURU Y MACHADO.

CARTA ABIERTA

que anteayer
encontré en la redacción
y pongo á disposición
del que la quiera leer.

Querido Z.: He leído
que al poder habéis subido,
y yo quisiera de tí,
que te acordaras de mí
porque me encuentro perdido.
Yo puedo desempeñar,

(1) Entiéndase que al proclamar la libertad del artista, no aceptamos la teoría del *arte por el arte*, en el sentido histórico de esta escuela, puesto que no admitimos al arte como término contrapuesto á la moral, siendo ambos esferas que se armonizan dentro del fin total humano, por lo mismo que nuestras facultades animadas son consubstanciales y no pueden aspirar á fines contradictorios.

además de un pantalón
que empuñé por un doblón,
la cartera de Ultramar,
ó la de Gobernación.
Si esto no pudiera ser,
envíame á la Alcaldía
ó al Gobierno, pues sería
mi solución, á no haber
una subsecretaría.
Si no resolvieras nada
de mi asunto en el instante,
no te apures, pues me agrada
ir á cualquier embajada
ó á otro destino importante.
Ya ves, de gobernador
á cualquier provincia iría,
y si no hay cosa mejor,
un destino aceptaría...
hasta de oficial Mayor,...
ó de segundo, ó tercero,
ó si quieres, de portero;
la cosa es pescar aquí algo.
Ya sabes lo que te quiero
y lo mucho que yo valgo.
Esta es la verdad completa
de mi mala situación.
Si no encuentras solución,
mándame... una papeleta
de la Villa.

CABEZÓN.

Por el hallazgo,
Luis Pascual Frutos.



FRANCISCO EDUARDO JOAQUÍN COPPÉE

Nació el 12 de Enero de 1842: se dió á conocer muy joven como poeta notabilísimo en dos tomos publicados respectivamente en 1866 y 68, bajo los títulos de *El Relicario é Intimidades*, y luego sus *Poemas modernos*, que, leídos en público, fueron extraordinariamente aplaudidos. Fue empleado en la Biblioteca del Senado francés, y luego (1878) nombrado archivero de la Comedia francesa y condecorado con la cruz de la Legión de Honor.

Sus poesías líricas, muy superiores á las dramáticas y aun á sus novelas, se distinguen por la melancolía del fondo y la exquisita elegancia de la forma.

Hombre naturalmente bondadoso, como él mismo declara con encantadora ingenuidad en el artículo que nuestros lectores verán más adelante, no podía menos de volver á la fe de su infancia y de ser un ejemplo más, no sólo de la feliz reacción que se nota en las regiones más altas de la inteligencia, sino de que los grandes talentos y los buenos corazones no se sienten dentro de su propia atmósfera ni respiran, por lo tanto, á gusto más que al pie de los altares de Cristo.



VISTA GENERAL DE AVILA

Soledad sabrosa

La idea de lo eterno, del bien que no se acaba; la idea de Dios y su posesión como inmenso bien, estaba de tal suerte en el alma de Santa Teresa, que todo en su vida es expresión de ese anhelar por Dios, de esa inquietud por llegar á Él, de esa amplitud del espíritu que se goza en la verdad entera, en el bien infinito, en la belleza suprema. Dios y el alma, sólo Dios basta; así puede decirse en una frase todo lo que sentía Santa Teresa.

¡Cómo no haber de deleitarse escogidamente la mujer santa en el recogimiento y en la soledad!

No era un espíritu encogido y apocado; era amplísimo siempre; pero al entregarse á la soledad, al encerrarse en una pobre celda, aquella inteligencia superiormente iluminada con luz del cielo se abismaba en la visión de Dios; inundaba su pecho el amor divino, gustaba de sus purezas y regalos, y aquel corazón tenía llenas sus ansias y rebosaba aquella alma de suave contento.

No se puede más que imaginarlo.

Por eso se entiende bien cuando la Santa lo declara al decir el contento que sentía al verse en clausura una vez que terminaba así sus fundaciones.

Y este contento, esta soledad sabrosa pone ella como señal de vocación religiosa; por ahí puede saber el alma si al retirarse del mundo ha buscado á Dios para servirle sin reservas ni descansos.

MARTÍN DOMÍNGUEZ BERRUETE.

Á LA CRUZ

(GLOSA)

*Cruz, descanso sabroso de mi vida
vos seáis la bienvenida.*

Oh bandera en cuyo amparo
el más flaco será parte:
oh vida de nuestra muerte,
que bien la has resucitado!

Al león has amansado
pues por tí perdió la vida:
vos seáis la bienvenida.

Quien no os ama está cautivo
y ageno de libertad:
quien á vos quiere llegar
no tendrá en nada desvío.

Oh dicho poderío

donde el mal no halla cabida:
vos seáis la bienvenida.

Vos fuistéis la libertad
de nuestro gran cautiverio:
por vos se reparó el mal
con tan costoso remedio;
para con Dios fuiste medio
de alegría muy cumplida:
vos seáis la bienvenida.

SANTA TERESA DE JESÚS.

EXCLAMACIÓN

En mi Dios y mi verdadera fortaleza!
¿Qué es esto, Señor, que para todo
somos cobardes si no es para contra vos?

Aquí se emplean todas las fuerzas de los hijos de Adán. Y si la razón no estuviese tan ciega, no bastarían las de todos juntos para atreverse á tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra continua contra quien los puede hundir en los abismos en un momento; si no como está ciega, quedan como locos que buscan la muerte, porque en su imaginación les parece con ella ganar la vida; en fin, como gente sin razón. ¿Qué podemos hacer, Dios mío, á los que están con esta enfermedad de locura? Dicen que el mismo mal les hace tener grandes fuerzas: así es los que se apartan de Dios gente enferma que toda su furia es con vos, que les hacéis más bien. ¡Oh sabiduría que no se puede comprender! Cómo fué necesario todo el amor que tenéis á vuestras criaturas para poder sufrir tanto desatino, y aguardar á que sanemos y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Cosa es que me espanta cuando considero que falta el esfuerzo para irse á la mano de una cosa muy leve, y que verdaderamente se hacen entender á sí mismos, que no pue-



PROCESIÓN DE SANTA TERESA EN AVILA
(De nuestro corresponsal.)



ARROBAMIENTO DE SANTA TERESA

den, aunque quieran, quitarse de una ocasión y apartarse de un peligro á donde pierden el alma; y que tengamos esfuerzo y ánimo para acometer á una tan gran Majestad como sois vos.

SANTA TERESA DE JESÚS.

Versos que compuso nuestra Madre Santa Teresa de Jesús con motivo de la Transverberación de su corazón.

En las internas entrañas
sentí un golpe repentino:
el blasón era divino

porque obró grandes hazañas.
Con el golpe fui herida,
y aunque la herida es mortal
y es un dolor sin igual,
es muerte que causa vida.

Si mata, ¿cómo da vida?
Y si vida, ¿cómo muere?
¿Cómo sana cuando hiere
y se ve con él unida?

Tiene tan divinas mañas,
que en un tan acerbo trance
sale triunfante del lance
obrando grandes hazañas.



ALBA DE TORMES.—IGLESIA DE PP. CARMELITAS

En la mesa

CUANDO el *maitre d'hotel*, de abdomen respetable, encerrado en amplio chaleco de frac, apareció en la puerta del salón anunciando con voz solemne y campanuda, que la señora condesa estaba servida, todos aquellos personajes ofrecieron su brazo á las damas y las parejas fueron pasando silenciosas al gran comedor.

La mesa estaba resplandeciente. ¡Cuántas flores! ¡Cuántas luces! Cada invitado hallaba sin dificultad su puesto, gracias al tarjetón en el colocado, y gracias á la oficiosidad del lacayo dispuesto á servirle.

Los comensales eran catorce: cuatro damas con soberbios trajes descotados, y diez caballeros pertenecientes á la aristocracia de la sangre, que aquel día se habían colgado todas sus encomiendas y cruces en honor del diplomático extranjero que se sentaba á la derecha de la dueña de la casa.

El repostero nombraba los vinos al oído de los convidados, en el mismo tono

habitaciones y todo cuanto constituía aquel encantador medio-ambiente, era el *sumum* de lo delicado.

Regocijábese y sentíase extasiado ante aquel conjunto de cosas agradables, bellas y en tan perfecta armonía. Antojábasele que se hallaba sumergido en un baño de optimismo.

Creía natural que hubiese á veces y en algunas partes, en este picaro mundo, personas casi felices, con tal de que fueran accesibles á la caridad, como probablemente lo serían aquéllas. ¡Qué mal había en ello!

Le halagaba la consoladora quimera de creer que aquellos para quienes la vida resulta agradable, aquellos que conservan siempre, ó casi siempre, cierto brillo dulce y alegre en la mirada, cierta sonrisa de satisfacción en los labios, habían en lo posible desterrado de su existencia los impuros deseos imperiosos que podían deshonorarles, las enfermedades abyectas que podían hacerles padecer.

Hallábase sumido en estas reflexiones el que en adelante llamaremos el *Meditabundo*, cuando el deslumbrador *maitre d'hotel* apareció ante su vista llevando solemnemente en sus manos, y sobre una bandeja de plata, un rodaballo, de fabulosas dimen-



PRIMERA SEPULTURA DE SANTA TERESA

siones, uno de esos pescados fenomenales, como sólo se ven en los cuadros que representan la pesca milagrosa.

Todos se servían de él. Mas cuando el Meditabundo tuvo en su plato un trozo del monstruoso rodaballo, el ligero olor de mar que despedía evocó en su espíritu el rincón de la costa bretona, aquel pueblecillo miserable de marineros donde había pasado el otoño escuchando los furiosos bramidos del mar.

Se acordaba de una noche espantosa en que los barcos no habían podido entrar en el puerto, una noche que él había pasado en el muelle entre grupos de desoladas mujeres, que estaban allí sufriendo los embates del viento, el cual parecía empeñado en despojarlas de sus vestidos. ¡Qué vida tan triste la de aquellas pobres gentes! ¡Cuántas viudas, jóvenes y viejas, eternamente enlutadas y llenas de hijos, iban desde las primeras horas del día a ganarse el pan, nada más que el pan, trabajando con el nauseabundo olor del aceite frito de las sardinerías!

Veía también, con los ojos de la imaginación, el pueblo, y medio recostada a la orilla del mar, la iglesia, cuyo campanario estaba recién blanqueado, como para indicar a los barcos el paso por entre los arrecifes. Veía también entre las hierbas del cementerio las losas sepulcrales, sobre las que a cada paso se repetía esta siniestra inscripción: «Muerto en el mar... Muerto en el mar... Muerto en el mar...»

El enorme rodaballo tenía un gusto exquisito, y la salsa de langostinos con que estaba sazonado, demostraba que el cocinero había seguido con aprovechamiento un verdadero curso culinario en el Café inglés.

Todos los comensales comían con satisfacción, pero sin manifestar, porque se lo impedía el buen tono y el hábito, el gusto que les producían en el paladar aquellos excepcionales manjares.

El Meditabundo no sentía apetito. Tenía aún el pensamiento fijo en sus bretones, en aquellas gentes de mar que acaso habrían sido los que pescaran el enorme rodaballo. Recordaba aquella mañana de tormenta, aquella mañana lluviosa en que paseaba por delante de las preñadas olas color de plomo, y se encontró en su paseo el cuerpo de un viejo marinero, padre de familia, que había desaparecido tres días antes, todo cubierto de espuma y arena.

Este recuerdo llevó a su corazón un frío intenso.

Pero los criados se llevaron los platos, haciendo desaparecer los restos del gigantesco pescado, en tanto que unos comensales se servían nuevos manjares, y otros, menos positivistas ó más frívolos, reanudaban sus conversaciones.

A medida que el apetito se aplacaba, hablábase con mayor abandono, estallando a cada momento las risas de todos.

Y, sin embargo, el Meditabundo, el huésped silencioso, sentíase embargado de infinita tristeza, porque acababan de surgir en su imaginación todo el trabajo y todo el dolor que son precisos para crear el lujo y el bienestar. ¿Por qué los hombres del gran mundo pueden vestir un ligero frac en Diciembre, las mujeres enseñar sus brazos y sus espaldas, y el calorífero esparcir en las habitaciones el calor de una mañana de primavera? ¿Quién ha extraído el carbón? El condenado del *Pais negro*, el obrero subterráneo que vive en el infierno de las minas.

¡Qué hermosas y qué frescas son las carnes de esa mujer para encerradas en su elegante corsé de seda color rosa! Pero,

¿quién ha tejido esa seda? La araña humana, el ave siempre condenada a su oficio en las miserables casuchas que el acaso le depara.

Esa misma dama luce admirables perlas en sus microscópicas orejas. ¡Qué transparencia de ópalo! La perla que Cleopatra disolvió en vinagre, y que estaba valuada en diez mil sextercios, no era tan pura. Pero, ¿sabe esa dama que allá, en Ceylán, sobre los bancos de ostras de Arippe y de Condatchy, los indígenas de la Compañía de las Indias descienden con valor heroico a la profundidad de doce brazas de agua, de donde con cuchillo en la mano las extraen?

Mas ¡qué importa! El comedor está confortable y perfumado; se puede allí comer alegremente, medio desnudo, hablando con sus vecinos de mesa.

¿Qué relación puede tener todo aquello con un obrero tenebroso que trabaja a cincuenta pies bajo tierra; con un tejedor delante de su máquina; con un salvaje que penetra en el mar, enrojeciéndola a veces con su sangre? ¿A qué pensar en cosas tan tristes? ¡Qué disparate!

Entretanto, el Meditabundo seguía con su idea fija.

Al cabo de un instante, sin darse cuenta, y maquinalmente, desmenuzó sobre el mantel un poco de pan que tenía al lado de su cubierto. ¡Oh! Este es un alimento de fantasía en un banquete como este, pensaba. Es preciso reflexionar en las palabras ingenuas de alguna gran dama, cuando ocupándose de los miserables hambrientos, exclama:

—¡Que coman pan!...

Este también es pan, ¡pero qué distinto del que comen los desgraciados, aunque, lo mismo que aquél, esté amasado con harina! Es pan también, pero ¡cuántos trabajos supone por parte de los pobres este pan antes de llegar a la mesa de los ricos!

El campesino le ha sembrado, cuidado y recogido, sufriendo las inclemencias del cielo, desvelándose muchas noches ante el temor de una tronada, temblando al ver las nubes cargadas de granizo. El molinero, baldado por los reumatismos adquiridos en las orillas de la ribera, ha consumido sus fuerzas en la molienda. Los mozos de la tahona han pasado las noches en claro para que por la mañana estuviese amasado y a disposición del rico.

Sí, todos esos esfuerzos ha costado este pequeño pedazo de pan.

¡Aquello era ridículo! ¡Bien sabía que el mundo era así! Cualquier economista se hubiese reído de él en sus propias barbas.

Por otra parte, las gentes felices que se hallaban en su presencia, no lo eran con injusticia, ni pertenecían a esa clase de seres vulgares, egoístas y groseros, favorecidos por la fortuna. El gran señor que presidía la mesa, llevaba con honra y dignidad un nombre unido a todas las glorias de Francia. El general de canoso bigote que tenía a su izquierda, era un héroe que había cargado muchas veces al enemigo con la intrepidez de un Murat. Aquel pintor y aquel poeta habían servido fielmente al arte y a la belleza. Aquel célebre sabio, hijo de sus obras, que debutó en la vida como modesto farmacéutico, y a quien el mundo de los hombres ilustres escuchaba entonces como un oráculo, era positivamente un hombre de genio. Aquellas nobles damas mostraban siempre su generosidad, llevando sus manos y sus caritativos dones hasta el fondo de los mayores infortunios. ¿Por qué todos aquellos seres no habían de formar una excepción?

El Meditabundo juzgó que era injusto,

y que sus pensamientos eran sofisticas antiguallas, que, cuando más, podían pasar en un club de desheredados.

No era posible otra cosa: y sintió rubor.

La comida tocaba a su fin, y mientras los criados llenaban por última vez las copas de Champagne, restablecióse el silencio.

Los comensales sentían las primeras fatigas de la digestión.

El Meditabundo los contemplaba uno por uno, notando en su fisonomía una expresión de saciedad que le disgustaba. Un sentimiento inexplicable protestaba desde el fondo de su corazón contra todo aquello, y cuando se levantaron, el Meditabundo repetía obstinadamente para su fuero interno:

—¡Sí, están en su derecho! Pero, ¿saben que su lujo existe a costa de muchas miserias? ¿Piensan en ello alguna vez? ¿Piensan con toda la frecuencia que debieran hacerlo?

FRANCISCO COPPÉE.

ARMESTO

HÓYASE hoy esta ILUSTRACIÓN reproduciendo dos cuadros del insigne pintor D. Primitivo Armesto.

La vivísima satisfacción que sentimos al tener desde hoy por compañero y director artístico al laureado pintor leonés, nos ha movido a celebrar como se merece, la cooperación de nuestro buen amigo arrancando a su modestia esas encantadoras marinas (págs. 56 y 57) y el elegante rincón de su estudio, en cuyo centro se destaca su simpática y expresiva figura.

Amantes del arte, justos con el mérito, y agradecidos al que cariñosamente nos presta su concurso, abrimos nuestras páginas para encerrar en ellas las obras pictóricas destinadas a ilustrar el siglo en que aparecieron y el país que tuvo la dicha de producir las.

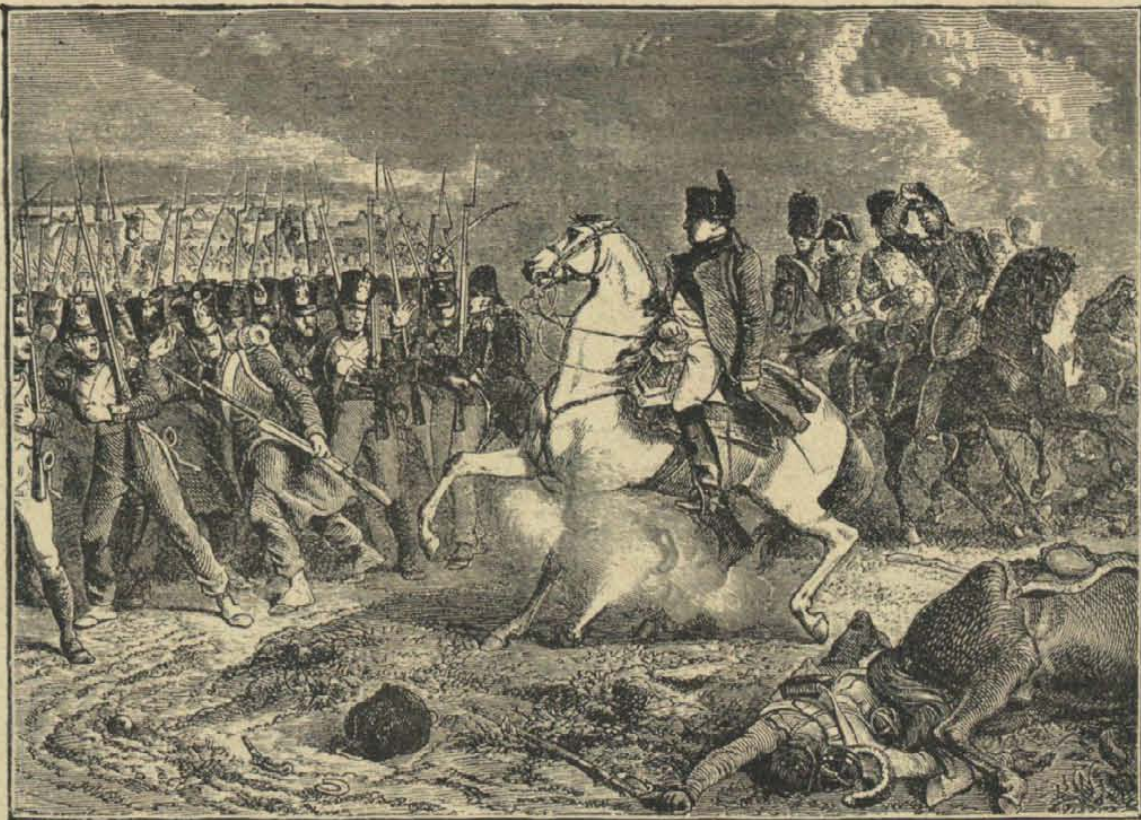
El indiscutible genio de Armesto, su fe en el arte, la corrección de su dibujo, el vigor de su colorido y su espíritu abierto, a la verdad, le han asegurado el envidiable puesto que hoy ocupa entre las eminencias de la pintura.

Que su carrera ha sido brillantísima pruébanlo las justas recompensas que en distintos certámenes ha obtenido, sin que el jurado y la crítica le hayan dado nunca un adarme más de lo debido, antes bien, escatimando no poco de lo que merecen sus producciones, siempre limpias de defectos é igualmente apartadas de las audacias modernas y de las rutinarias tradiciones académicas.

No hace mucho, un ilustradísimo amigo que con nosotros se hallaba ante el amplísimo lienzo *Pescadores de sardinas*, decía:

—Si Armesto dispusiera siempre de esa impresionabilidad y nos ofreciera esa hermosa página de la vida del mar, sería el artista del siglo, porque el ideal artístico de estos tiempos no consiste en seguir estas ó las otras quiméricas tendencias, siempre ridículas ante la majestad del natural; consiste en penetrar la naturaleza de las cosas, identificarse con ellas, de manera que cuando el artista trate de exteriorizarlas, sienta su espíritu como preñado de los seres y las cosas a quienes ha de dar vida artística en la obra.

No somos nosotros, los de casa, los que pretendemos colocar en el pináculo al querido compañero; son los inteligentes, es el público, que da testimonio de su admiración al ver cómo el mágico pincel de Armesto triunfa siempre de las más grandes dificultades del arte.—M. G.



EFEMÉRIDES.—LA BATALLA DE LUTZEN

En aquella famosa batalla dada por el gran Napoleón en este mes de Octubre, los reclutas que formaban la infantería francesa asustáronse por los tremendos disparos de la artillería prusiana, que vomitaba granadas sobre sus masas poco instruidas; comprendiendo Napoleón que aquel temor podía degenerar en pánico, y perderse de resultas la batalla, picó espuelas al caballo y lo lanzó sobre una de las granadas que acababa de caer en el suelo; según unos (y es lo más probable) la granada no estalló; según otros (y esta es la interpretación leyendaria y artística de que da idea el grabado) estalló sin hacer daño al emperador.

Lo cierto es que aquel golpe de valor reanimó á la infantería, y la fanatizó por su jefe, sosteniéndose firme el ejército formado de reclutas, y ganándose la memorable batalla de Lutzen.

LA CONVERSIÓN DE COPPÉE

Como el ilustre y fecundo novelista Paul Féval, que después de haber compartido la celebridad y la ganancia de folletista con Alejandro Dumas, E. Sue, Federico Soulié y algunos otros entró en sí y se convirtió á la fe y á las prácticas cristianas, llegando, como él decía, *jusqu'au ciérges*—hasta llevar los cirios,—un poeta notabilísimo y delicado, y autor dramático que, contra la costumbre hace años establecida en Francia é imitada ahora también en España, escribe sus obras en verso, Francisco Coppée, miembro de la Academia Francesa, al convalecer de una larga y dolorosa enfermedad que lo ha tenido á las puertas de la muerte, ha escrito un delicado artículo en que, como dice *La Voce de la Verità*, manifiesta que se ha curado de otra enfermedad más grave que la del cuerpo: la enfermedad de la duda que mataba su alma.

Coppée declara en su artículo que raras veces pensaba en la otra vida, de la cual no solía decir más que esta frase: ó no es nada ó es mejor que ésta.

Mas no podía menos de asaltar su pensamiento el terrible problema de la humana responsabilidad, y aplicándolo á sí mismo, en los momentos en que su vida corría peligro, hizo las reflexiones de que él da cuenta en las siguientes líneas:

«Uno de esos fulgurantes rayos de la memoria que no brillan sino en las horas solennes de la vida, iluminaba las más lejanas perspectivas de mi pasado, y maquinamente hice mi inventario, mi balance... ¿por qué no emplear la verdadera palabra? hice mi examen de conciencia.

Era lo de casi todo el mundo: poco mal, y no mucho bien. Arrepentíame de mis culpas, y lamentaba tantas ocasiones como he perdido de practicar la virtud. Y el Sacerdote, que entonces hubiese oído mi confesión, y que la oirá sin falta algún día, porque yo no conozco nada más bello, más conmovedor y más natural que la confesión cristiana, ese Sacerdote, digo, hubiera pronunciado las palabras del perdón viendo en mí, después de todo, un hombre de buena voluntad, humilde á los designios de Dios y, según la admirable expresión de Bossuet, dulce con la muerte.

En tal estado de ánimo, ¿no es verdad que debía sentirme tranquilo y seguro en presencia del misterio? Pues no; y he aquí el cruel y amargo pensamiento que me perturbaba profundamente. Haciendo revivir lo pasado en mis recuerdos, hube de reconocer que, á pesar de mi parte de penas y sufrimientos, yo había sido tratado liberalmente por el destino y la naturaleza; que yo había gozado más y sufrido menos que muchos otros y que, en comparación de tantos dolores y miserias, yo había sido lo que se llama un hombre feliz.

Creyéndome á punto de abandonar esta vida que para mí había sido tan lisonjera, pensaba en los innumerables hermanos míos para quienes es tan dura. La muerte misma que hacía yo mérito y gala de aceptar con resignación, ¿cuántos infelices la desean y la imploran como el momento de su libertad! Y entonces se planteaba la formidable cuestión.

¿Es posible que la otra vida, si existe, no les deba á éstos nada? ¿No han de tener una compensación estos infelices, estos vencidos? Y tú, el privilegiado, que has tenido siempre el pan de cada día; tú, cuyos padres eran buenos; tú que no has practicado nunca las virtudes esenciales á

pesar de que te las enseñaron en la infancia con el ejemplo y con la palabra; tú que has tenido la ventaja de cultivar tu corazón y tu inteligencia, y que, así y todo, no has sido bueno ni sabio, avergüenzate de ti mismo. Tú no has pagado todavía tus deudas con el infortunio, y necesariamente ha de esperarte como acreedor exacto é implacable al otro lado de la tumba.

Estos eran los dolores que más me atormentaban en el lecho del dolor y en las angustias de la fiebre: tan indestructible es en el fondo del alma el instinto, la necesidad de la equidad absoluta.

Y ellos me persiguen aún en mi bienestar de convaleciente, en esta tibia atmósfera, bajo este cielo triunfal de fin del verano.

¡Oh muerte! Tú no me revelaste tu secreto. Pero cuando venga de veras la agonía, ya sé ahora qué sentimientos elevarán mi alma hacia la justicia eterna, y ya tengo preparada para entonces mi suprema oración:

—«Dios mío, perdonadme mi felicidad!»

El Rey excomulgado

(SONETO)

¡Detén el paso, Rey, lo torpe planta
No sacrilega estampes en el suelo
Que bendijo el Señor, que plugo al cielo
De mártires regar con sangre santa!
Al pernoctar en Roma, ¿no te espanta
En la sombra el fatídico recelo
De ver que ardiendo en ira y santo celo
El gran León de su tumba se levanta?
¡Atila liberal! ¿No te ha gritado
Igual la sombra que el noveno Pío
«¡Anatema! ¡Anatema excomulgado!
¡Atrás, perjuro Rey! ¡Súbdito impío!
El trono de Cerdeña se desploma
Al consumar la usurpación de Roma!

EL CONDE DE GUERNICA.



UN RINCÓN DEL ESTUDIO DE D. PRIMITIVO ARMESTO



VÍCTIMAS DEL MAR.—Cuadro de Armesto.
Premiado en la Exposición de Madrid de 1895.



FRANCISCO COPPÉE EN EL JARDÍN DE SU HOTEL DE PARÍS



PESCADORES DE SARDINAS.—Cuadro de Armesto.

Premiado en la Exposición de Madrid de 1897.



ARAGÓN Y LA PILARICA



Fot. Hauser y Menet.

ZARAGOZA.—EXTERIOR DE LA IGLESIA DEL PILAR

LAS TÓRTOLAS

(CUENTO)

En el bajalato de Albania, en Janina, gobernaba en tiempos Ali-Mehmet.

Era un hombre cruel y fanático, un verdadero tirano, que había impuesto su despotismo en todas las provincias tributarias hasta el punto de que nadie se atrevía a levantar la voz en demanda de justicia.

El menor reproche hubiera bastado para que su autor tuviera la muerte por respuesta. Los musulmanes, habituados a la sumisión, inclinaban pacientemente la cabeza ante las arbitrariedades del despota Bajá; los cristianos murmuraban por lo bajo del yugo que les oprimía.

Ali-Mehmet tenía una hija, Fatma, preciosa morena de dieciséis años, de ojos negros y brillantes, que lanzaban rayos capaces de oscurecer los del sol africano, y estaba dotada además de un alma pura y dulce. ¡Capricho singular de la Providencia, que hace que las rosas broten de tallos erizados de espinas! En el temido palacio de Janina, Fatma era tan querida como su padre odiado, tenía tantos amigos como enemigos él, y si por acaso un brazo vengador pensaba levantarse sobre el infiel, el recuerdo de Fatma le desarmaba; porque la apreciada joven parecía haber nacido para atenuar las crueldades de su padre.

El Bajá detestaba a los cristianos; su hija les tenía una compasión íntima. Más indultos obtenía Fatma con sus tiernas caricias y sincera elocuencia, que todos los Embajadores juntos de las potencias europeas. El bárbaro sentía oprimirse y ablandarse su corazón al contacto de aquel dechado de bondad que Dios había colocado en su camino y escuchaba embelesado la charla infantil e ingenua de su hija.

¡Qué tarea tan cubierta de escollos, tan llena de tristezas era la que se había impuesto la angelical criatura! Mas con cuánta paciencia, con cuánto valor la cumplía de continuo!

Allí donde reina la injusticia resplandece la caridad; consolar a los oprimidos, alentar a los débiles y a los desgraciados, salvar a los condenados, perdonar a los culpables; esa era la misión de Fatma en Janina. Tanto los cristianos como los musulmanes bendecían unánimemente a Fatma,

a la que por sus cualidades apellidaban con el sobrenombre de Melék (ángel).

Llegó un día a oídos de Ali-Mehmet que se había tramado un complot contra su persona. Un viejo *derviche* le aseguró que los cristianos tenían gran parte en él. Queriendo imponer un castigo terrible que sirviese de ejemplo para lo sucesivo, se dirigió el gobernador al centro de la ciudad en ocasión en que entraban en el templo, para asistir a la celebración de un matrimonio, gran número de jóvenes albaneses. Dió orden a los soldados de que prendiesen a los contrayentes, y con gran admiración y espanto de los que presenciaban el acto, los encadenaron y condujeron a palacio.

—Esta noche—dijo Ali-Mehmet,—las cabezas de estos infieles penderán del pontón de la ciudadela. Esto servirá de ejemplo a quien ose rebelarse.

Calcúlese la consternación general que produciría esta espantosa noticia. No había más esperanza que Fatma, y a ella acudieron los padres de los esposos.

La caritativa doncella prometiéndoles hablar en favor de ellos a su padre. Ante él se presentó, en efecto, después de la oración de la tarde, encontrándole en el vestíbulo donde su excelencia se hallaba recostado a la usanza oriental y fumando el *tchibouk*. Fatma llevaba entre sus manos dos tortolillas, que eran regalo de su padre y a las que acariciaba alegremente.

Fijándose bien, hubiera podido percibir Ali-Mehmet el ligero temblor que agitaba a su hija, cuyo corazón latía con violencia al suplicar a Dios que moviese a compasión el de su padre.

—¿Qué deseas, hija mía? ¿Cómo a estas horas por el *sélamlik*?—preguntó el gobernador, leyendo, por fin, en los ojos de Fatma la emoción que la embargaba.

—Excelencia, quiero que me déis un instante vuestra guma, —respondió Fatma con voz un tanto firme.

—¿Qué vas a hacer con ella, desgraciada?

—Cortar la cabeza a estas tórtolas y exponerlas esta noche en las almenas de vuestra ciudadela...

—¿Qué te hacen esos inocentes seres para que tan cruel seas con ellos?—dijo el Bajá movido por un sentimiento opuesto al sanguinario que fingía su hija.

—Nada me han hecho, padre mío, como nada han hecho los cristianos que dentro

de pocas horas inmolaréis. Para ser digna hija de mi padre, ¿no debo sacrificar la inocencia a la calumnia y a la injusticia?

El Bajá miró a Fatma, por cuyas mejillas se resbalaban gruesas lágrimas, y atrayéndola dulcemente hacia él, la dijo abrazándola:

—Guarda tus tortolillas, querida mía; haré gracia al culpable cristiano para que no me dirijas nunca semejante reproche. Tus súplicas han detenido mi venganza.

—¡Ellas puedan—exclamó Fatma—impedir que se vierta sangre! ¡Pueden ellas convertiros, padre mío, en un hombre venerado tanto por vuestra justicia, como temido habéis sido por vuestra crueldad! ¡Es tan dulce ser amado por aquellos a quienes se gobierna! ¿No queréis mejor,—decidme,—inspirar confianza que odio?

—Fatma,—dijo Ali-Mehmet, después de haber reflexionado unos instantes,—el poder en mis manos es como una cuchilla cortante que hiere y oprime, en tanto que tu bondad, hija mía, es como un broquel siempre dispuesto a defender a los que yo quiero herir. La dulzura, con frecuencia, paraliza la fuerza más brutal... Continúa siendo buena y caritativa, hija mía, y te aseguro que yo, el Bajá de Janina, trataré de imitarte.

LEILA.

(Traducción de F. G. C.)

La historia al día

SEPTIEMBRE

Día 26.—El Sultán de Marruecos toma energías medidas contra las piraterías de los riffeños.—Algunos periódicos ingleses hacen la causa de los rebeldes cubanos.—Se bota al agua un acorazado alemán, titulado *Príncipe de Bismarck*, ante el cual el almirante Tirpitz dice que dicho barco lleva el nombre del más grande estadista, unido al restablecimiento del Imperio alemán.—Se afirma que las potencias europeas apoyarán al Sultán de Turquía para que éste pida a Inglaterra el abandono de Egipto.—Son presos numerosos enemigos de la actual República de Guatemala.—Considérase seguro el viaje de Guillermo II a Constantinopla.—Los insurrectos cretenses atacan a Scolain.

CÚPULA DE LA CAPILLA DE LA VIRGEN DEL PILAR DE ZARAGOZA



Cuadro de Montañés.



Cuadro de Unceta.



Cuadro de Montañés.

Día 27.—La Reina de España, que veranea en San Sebastián, aplaza su regreso á Madrid por hallarse enferma su hija la Infanta María Teresa.—El embajador de España en Berlín afirma, que si los yankees se mezclasen en la cuestión de Cuba, nuestra patria está decidida á jugarse la última carta.—El presidente de la República de Guatemala, Sr. Barrios, está sitiado por los insurgentes de Chequemuela.—Comienzan las sesiones del décimo Congreso Eucarístico en Paray-le-Monial.—Muere en China el Misionero holandés P. Bloem.—El generalísimo inglés lord Wolseley se lamenta de la insuficiencia del ejército que opera en la India.

Día 28.—Llega á Madrid la Reina Regente de España.—Onou, decano del cuerpo diplomático de Atenas, entrega al ministro de Negocios extranjeros de Grecia el texto de los preliminares de la paz.—Las kábilas fronterizas á Melilla se amotinan é intentan dar muerte al bajá.—En los mercados extranjeros, y particularmente en los ingleses, baja el precio de los trigos.—Es recuperado por las tropas españolas el pueblo de Victoria de las Tunas (Cuba) que ocupó Calixto García con sus huestes rebeldes.

Día 29.—El Papa regala al Zar de Rusia Nicolás II un volumen que contiene la reproducción de las obras de Pinturichio. Algunos periódicos rusos afirman que este obsequio evidencia la buena armonía que existe entre el Papa y el Emperador de todas las Rusias.—Se acuerda que las Cámaras francesas reanuden sus tareas el 19 de Octubre.—Se dice que los soberanos Guillermo II y Francisco José, durante su estancia en Budapesth convinieron en oponerse á la intervención de los norteamericanos en los asuntos de Cuba.—El Sultán de Turquía ratifica el anejo á los preliminares de paz relativo á la amnistía.

Día 30.—Telegramas de Londres aseguran que, durante la estancia del Zar en Varsovia, se tramó un complot contra su vida. Descubiertos los trabajos criminales fueron arrestadas 200 personas, entre ellas varios oficiales alemanes de la reserva.—*Le Figaro* de París asegura que es irrevocable la decisión de Alemania y Austria en sostener á España contra las ingerencias de los Estados Unidos.—Mac-Kinley dice que su Gobierno no se inclina á un rompimiento con España.—Las autoridades italianas disuelven una asociación maziniana revolucionaria de Liorna.

OCTUBRE

Día 1.º.—El Gobierno español, presidido por el general Azcárraga, presenta su dimisión y es aceptada por la Reina.—Se suspende la peregrinación proyectada en Palma al Santuario de Lluch como protesta contra la enajenación que quiso llevar á efecto el ministro, Sr. Navarro Reverter.—Establécense diversas órdenes religiosas en el Congo.—El Gobierno de Grecia entrega al Rey sus dimisiones.—Fallece el Patriarca de los sirios católicos en Antioquía.

Día 2.—La Reina de España confía al Sr. Sagasta la formación de nuevo Ministerio.—Mr. White, embajador yankee en Berlín, recibe instrucciones para entablar un tratado de reciprocidad con Alemania.—Niégase que los Gobiernos de Berlín y Viena hayan tomado acuerdo alguno en favor de España.—Comienza el estudio de un tratado de comercio turco-búlgaro.—En el territorio de los Estados Unidos se señalan numerosas invasiones del cólera.

Día 3.—Dice el general Weyler que en todo el mes de Octubre quedará pacificada la provincia de la Habana.—Viaja de in-

cógnito por distintas provincias españolas el Rey de los belgas, Leopoldo II.—En Nueva York se hacen nuevos y satisfactorios experimentos de la telegrafía sin hilos, logrando que se comuniquen dos buques á doce millas de distancia.—Queda constituido el nuevo Gobierno liberal español.—Insiste la prensa francesa en que España tiene derecho á la solicitud de Europa, amenazada como ella en su seguridad colonial.—Se sabe que en los últimos días de Septiembre hubo formidables terremotos en la isla de Mindanao y en el archipiélago de Joló (Filipinas).—Se fuga del convento de Recogidas de la Habana, la célebre agitadora rebelde Evangelina Cisneros.—Llega á París el Rey de Bélgica, Leopoldo II.

Día 4.—El Gobierno de Guatemala ordena la movilización de todas las tropas posibles para dar un golpe de muerte en Tonicapan á los insurrectos del país.—Las grandes lluvias ocasionan inundaciones en importantes localidades de Francia.—Al salir para Cete el Rey de Bélgica hace muchos elogios de España, pero le entristece la miseria que ha observado en algunos pueblos de Andalucía.

Día 5.—Manifiesta Mac-Kinley que no entablará ninguna gestión con España acerca de la cuestión cubana mientras no sean conocidos los planes antillanos del Ministerio liberal español. Júzgase esta decisión como tregua en las exigencias de los yankees.—La prensa de Madrid inserta una amplia carta del general Weyler defendiendo su gestión en Cuba y atacando duramente á varios generales, entre ellos á su antecesor, Martínez Campos.—El jefe del Gabinete italiano, Rudini, prohíbe el Congreso Católico de Vicenza, por entender que con estas manifestaciones se salen los católicos de las vías legales.—Terribles incendios casuales devastan la comarca de Manitoba (Estados Unidos.)

Día 6.—Las fuerzas gubernamentales de Guatemala reconquistan á Quezaltenango.—Principian en las provincias del Norte de España las maniobras militares.—Dicen de Nueva York que son detenidos en la Habana el titulado coronel insurrecto, Baldomero Acosta, y uno de los cabecillas más importantes de la provincia cubana.—Las tropas uruguayas toman la ciudad de Canudo, que se hallaba en poder de Conselheiro.

Día 7.—Hace muchos estragos en la Jamaica la fiebre amarilla.—Llega á Darmstadt el Rey de Siam.—El Sultán ofrece al representante del Papa en Constantinopla proteger á los armenios católicos.

Día 8.—Se atribuyen á manejos del general Weyler las manifestaciones que en honor á éste hacen las representaciones de ciertas clases mercantiles de Cuba, para que continúe al frente del ejército leal.—El presidente del Consejo de ministros, señor Sagasta, contesta á todos ellos y á Weyler diciendo que hará lo que las circunstancias y la conveniencia de la patria exijan.

Día 9.—El partido liberal español releva al capitán general de Cuba, Sr. Weyler, nombrando general en jefe de la isla á D. Ramón Blanco.—El directorio del difunto partido conservador de España se limita á dar cuenta de su existencia en una pública circular.—La Sublime Puerta manifiesta á las potencias la mala situación de Creta.—La prensa yankee, francesa y alemana aprueban el relevo de Weyler.—Se dice que el médico alemán, Stuttgart, ha descubierto el remedio contra la tuberculosis.

Día 10.—Se hacen preparativos en Madrid para recibir al Rey de Siam, que vendrá el día 16.—El presidente del Ministerio francés, M. Méline, pronuncia un discurso en Remiremont, atacando á los radicales y socialistas.—Muere en El Haya Heemskerk Azoom, antiguo presidente del Gobierno de los Países Bajos.—Avanzan rápidamente las construcciones para la Exposición de París de 1900.—Se sigue hablando de los grandes preparativos militares que hacen los Estados Unidos.—El Gobierno español nombra nuevos gobernadores de provincias.



Excmo. Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Marqués de Jerez de los Caballeros.

No es empresa fácil la de sustraerse á las influencias de la época en que se vive, como no lo es la de dejar de respirar en la atmósfera en que se habita, y si en uno y en otro caso existiera excepción posible, no la constituiría ciertamente nuestro biografiado el excelentísimo Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Marqués de Jerez de los Caballeros.

El Marqués de Jerez, ó Manolo, como le llaman sus íntimos, pertenece al número de los que al conocerlos inspiran simpatías, y al tratarlos cariño.

Se adunan en el Marqués dos representaciones que constituyen un caso de incompatibilidad, pero que él ha conseguido demostrar lo contrario. El aristócrata de ayer y el de «fin de siglo», parece como que no pueden existir en una sola personalidad; sin embargo, en el Marqués se encuentran, y se encuentran en forma tal, hallan ambos en él su genuina representación de tal manera, que tenemos la seguridad de que el más exigente no podrá censurar nada en ninguna de las dos figuras.

Amable, franco, cariñoso, dotado de lo que se ha convenido en llamar «don de gentes», dada su posición social, fácil es comprender cuál no será el número de sus amigos y el de sus conocimientos.

Su decidida afición á las letras, hasta el punto de figurar en primera fila entre nuestros ilustres bibliófilos, es causa de su frecuente trato y amistad con cuantos al cultivo de aquéllas se dedican. Porque para el Marqués no hay sociedad más de su agrado, que aquella en que la nota dominante es la literaria; así como no hay obstáculo que no se halle dispuesto á vencer, ni sacrificio que no realice, tratándose de la adquisición de algún libro raro ó curioso. No de otra suerte se explica que haya conseguido que su biblioteca, como particular, sea, en opinión de los peritos, una de las mejores.

Hombre de exquisita educación, de trato afable y de ilustración reconocida, responde en la forma más correcta á cuanto le obligan sus títulos y apellido. Por sus ideas religiosas hay que calificarle de católico rancio, y en su protección á las letras y á los que al cultivo de éstas se dedican, representa á aquellos antiguos Mecenas. Sería tarea por demás prolija hacer constar aquí el título de los libros, tanto antiguos como de autores contemporáneos, editados por su cuenta, para regalar á sus amigos los ejemplares de los primeros y ceder de los segundos la edición entera á sus autores.

Hermano gemelo del que lleva el título de Duque de T'Serclaes, nació en Jerez de los Caballeros el año 1852, de donde se trasladó á Sevilla para hacer sus estudios, y en aquella capital es donde continúa teniendo su residencia.

Ha sido diputado á Cortes en dos legislaturas y continuará siéndolo mientras se lo proponga, pues como diputado pertenece al número de los que se puede decir que tienen distrito propio.

Como decíamos al comenzar estas líneas, el Marqués no ha podido sustraerse á las influencias de su época, ni de respirar en la atmósfera en que habita; así que, como aristócrata «fin de siglo», llega hasta montar en bicicleta.

Tal es, á grandes rasgos, la figura del que, honrando las columnas de nuestra publicación, tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores.

POR EL MUNDO

Árbol luminoso.

Háblase por algunos escritores sabios del extranjero de un árbol singular que produce, según las estaciones, ciruelas, peras, manzanas y cerezas.

En los Estados Unidos hay uno más extraordinario todavía que aquél, aunque por otro estilo, que es la admiración de todos los botánicos, y el único de su especie.

Es un árbol luminoso que produce tal resplandor, que por las noches, aun en las más oscuras, se le distingue perfectamente á dos kilómetros de distancia, y á algunos metros de él se puede leer sin gran esfuerzo un periódico por muy pequeños que sean sus caracteres.

Para más detalles diremos que este portentoso existe en Tuscarora, Estado de la Nevada.

Mide dos metros de altura y cuarenta centímetros de circunferencia.

Hay que advertir que la luz se produce frotando con las manos en la corteza.

Una escena del cinematógrafo.

Recordarán los lectores de la ILUSTRACIÓN que hace algunos meses se dió cuenta en los periódicos de la famosa lucha verificada en el Carson-City (Nevada) por los boxeadores Fitzsimmons y Corvet, que trataban de decidir el campeonato del mundo.

Esta lucha homérica, que presenciaron más de 50.000 curiosos yankees, los que pretenden ir á la cabeza de la civilización, se fotografió en todas sus fases y sin perder un detalle, ni un movimiento, por el hoy ya tan conocido como admirado cinematógrafo de Edison.

En el teatro Imperial de Londres se ha dado al público la representación de aquella escena.

Y para que conozcan nuestros lectores el *tour de force* que supone la reproducción completa del famoso *match*, diremos que las películas del cinematógrafo ordinario no tienen más que cuarenta metros; en cambio las que desfilan ante la vista de los londonenses miden unos 3.400 metros de desarrollo. Las escenas de los cinematógrafos que todos hemos visto duran sesenta segundos cada una, mientras que la del *match* de Carson-City dura cuarenta y cinco minutos.

El hielo á través de los siglos.

La necesidad de tomar las bebidas frescas ha existido siempre; en los tiempos antiguos se conocía ya el medio de conservar el hielo en el rigor del verano. En la ciudad eterna existían almacenes de nieve, y Séneca nos dice que la nieve conservada entre paja se desnaturalizaba, perdiendo su gusto.

En 1701 Luis XIV dió á Luis de Beaumont una orden para la venta de nieve y hielo por todo el reino.

Bajo la Regencia su precio era más elevado, hasta que un tal Bonnefond obtuvo por el Consejo, en 20 de Mayo de 1719, el privilegio de la venta del hielo y de la nieve de Mont-Dore al precio de 8 sueldos la libra.

Hacia fines del reinado de Luis XV se concedió por treinta años el privilegio de surtir de hielo á París por 40 000 libras que daba el Hospital de Los Trescientos, y una renta anual de 18.000.

Tudor de Boston tomó á su cargo el comercio de hielo de América en 1802. Más tarde varios inventores buscaron los medios de crear el hielo artificial; los descubrimientos se sucedieron sin interrupción y la ciencia ha logrado inventar aparatos maravillosos por los que se pueden refrescar en verano todos los líquidos.

Una isla por 1 franco 25 céntimos.

Los periódicos americanos cuentan que un rico habitante de Nueva Orleans ha comprado al gobierno de los Estados Unidos una isla pequeña situada en el Golfo de la Florida, á algunas millas de la costa, por el precio de un franco veinticinco céntimos.

El nuevo propietario de la isla ha construido en ella una casa hasta que los rigores del invierno le obliguen á volver á la costa. Solitario como un Robinson vive allí feliz, sin que nadie le perturbe en su aislamiento, y tiene á su disposición un vaporcito que todos los días le lleva provisiones de un puerto vecino.

A este propósito se recuerda que la isla de Manhantan, sobre la cual se eleva hoy la ciudad de Nueva York, se compró á un indiano, hace unos tres siglos, por la suma de 100 francos, pagados en cuentas de vidrio, y su valor actual es de más de treinta mil millones.

10.500 muertos.

Este es el número de homicidios que se han cometido en América, mejor dicho, en los Estados Unidos, en el año 1895, según leemos en una estadística publicada recientemente.

Esto, como se ve, supone treinta asesinatos por cada 100.000 habitantes.

Teatros incendiados.

Durante el año 1896 se incendiaron los siguientes teatros: En Enero los Bourg-en-Bresse, el de Jekaterinoslaff (Rusia) y el de Cambridge Music-Hall, de Londres. En Febrero La Ópera de Kieff (Rusia) y el teatro Marguerite, de Palermo. En Marzo el de Santa Fe de la República Argentina. En Abril el de Kreeplecreek, en el Colorado, y el Eden-Théâtre de Mâcon. En Mayo el Victoria de Newport. En Julio el de Harbourg del Michigán. En Septiembre el de Aberdeen de Inglaterra. En Noviembre la Alhambra de Roma. En Diciembre el Ricci de Roma también, el de Rostoff de Rusia y el Politheâtre de Túnez.

MILKE.

Libros recibidos

GRAMÁTICA INGLESA, con un tratado completo de pronunciación, por el R. P. Pedro Constansó, Misionero Hijo del S. C. de María, profesor de la ex-Universidad de Cervera.

Sencilla como es en sí misma la parte gramatical de la lengua inglesa, ofrece, sin embargo, en algunos puntos serias dificultades, como sucede en la pronunciación, en el uso de los auxiliares y semiauxiliares, en el empleo de los gerundios y participios, en la versión del subjuntivo, en la equivalencia de los tiempos, etc. Estas dificultades desaparecen como por encanto con la nueva gramática del modesto é ilustrado misionero.

EL VOTO DE ÁNIMAS, con una suma de liturgia y sufragios, por el M. R. P. Fr. José Coll, Definidor general franciscano.

Manual de piedad muy recomendable para los devotos de las benditas almas del purgatorio.

EPISCOPOLOGIO AMPURITANO, precedido de una reseña histórica y arqueológica de Ampurias, por D. Ramón Font, Vicario general y dignidad de arcipreste de Gerona.

Todo cuanto se refiera á la antigua ciudad de los jocences, Emporion, destruida por los bárbaros y enterrada por las demás, tiene que despertar vivísimo interés entre los eruditos y entre los aficionados á los estudios históricos, por referirse á aquellas colonias que traeron á nuestro suelo el genial espíritu del arte griego.

El Sr. Font presenta en su obra una serie de datos curiosos relativos á la cultura de aquel pueblo y da cuenta de algunos objetos arqueológicos encontrados recientemente en Ampurias.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES. — Cuadernos mensuales.

Llaman justamente la atención del público, y especialmente de los aficionados á las Bellas Artes, los elegantes y preciosos cuadernos que el Centro Artístico Editorial de D. Joaquín Fesser publica con el plausible objeto de reproducir los mejores cuadros que figuran en el último Certamen pictórico de Madrid.

El exquisito gusto del Sr. Fesser y la brillante pluma del renombrado crítico D. Francisco Alcántara, dan á la publicación la extraordinaria importancia que, en España y en el extranjero ha adquirido.

TEATRO, por D. Vicente Colorado.

Contiene este tomo el drama titulado *De carne y hueso*, y el *Yo pecador*, cuadro dramático.

Están estas obras de D. Vicente Colorado precedidas de una carta de D. Pedro Antonio de Alarcón y una crítica de D. Manuel Cafiote, carta y crítica que son el mejor elogio del autor del libro.

LA ARTILLERÍA, por D. Eduardo de Oliver-Copons, Comandante de Artillería.

Se trata en esta obra de la universal importancia de la artillería en las guerras actuales, y de las distintas vicisitudes que ha sufrido en España este distinguido cuerpo.

Como todo lo que escribe el Sr. Oliver-Copons, distínguese esta obra por la gallardía del estilo.

CUBA. — Política. — Guerra. — Autonomía.

Folleto donde se tocan las cuestiones candentes de actualidad, publicado por R. S. P., exgobernador civil.

UN CONCURSO

Prueba evidente de que aquí se van ya sabiendo hacer las cosas y caminamos hacia el progreso artístico, es la buena idea llevada á cabo por la acreditada publicación semanal *Revista Moderna*, la cual abre un concurso internacional de dibujos, cuyas composiciones serán á la elección de sus respectivos autores.

Ofrece la *Revista* varios premios: uno de honor, que consistirá en mil pesetas en metálico, dos primeros de doscientas cincuenta, cuatro segundos de ciento y ocho terceros de cincuenta.

Los artistas podrán presentar sus originales en la redacción de dicha *Revista*, Claudio Coello, 21, hasta el 30 del próximo Noviembre.

FOTOGRAFIA MODERNA

OLÓZAGA, 12 (Hay ascensor.)

LA ARTÍSTICA

En esta casa, situada en la calle del Caballero de Gracia, 8, se venden preciosas fotografías y magníficos grabados de los cuadros más notables del mundo.

DE TODO UN POCO

Servía Jacome de Trezo á Felipe II en muchas ocupaciones, y debíale el rey más de cuarenta ducados, que no se los pagaba. Quiso que le arreglase unos relojes, y envióle á decir que le viese á las tres de la tarde. No fué Jacome aquel día ni el siguiente, y el rey mandó á un criado que fuese por él y no le dejase de la mano hasta traerlo. Hizolo así, y cuando entró díjole S. M.:

—¿Qué merece el criado que no viene cuando le llama su señor?

—A lo cual respondió Jacome:—Señor, que se le pague y se le despida.

El Fariseo

Hipócrita cual no hay dos,
Con sus ribetes de ingrato,
No entra en casa de Pilato;
Pero crucifica á Dios.

A. DE PAZ.

Aunque tengas un amigo
No le cuentes tus secretos,
Que el mejor cañón reviente
Aun siendo de buen acero.

Todas las penas se quitan
Entraudo en un cementerio
Y viendo en lo que pararon
Tantas como allí vinieron.

RAM DE VIU.

Frase hecha

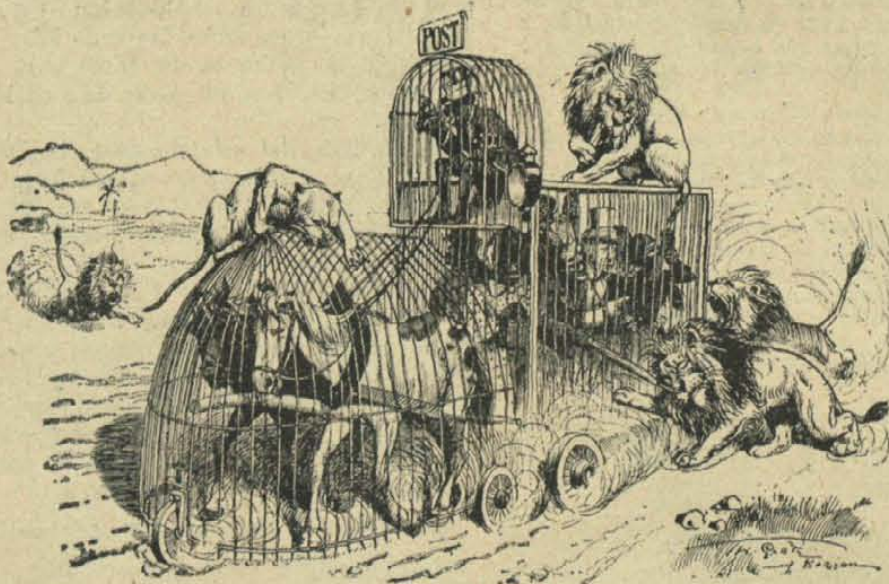


Rombo

*
* * *
* * * * *
* * *
*

Sustituir las estrellas por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º consonante; 2.º verbo; 3.º nombre propio; 4.º título de muchas calles, y 5.º consonante.

APUNTE CÓMICO



El correo por el desierto.

Adivinanza

Estuve en las fortalezas,
Me encuentro en la geometría,
Y en las ruedas y en los pozos
Me verás todos los días.

(Las soluciones en el número próximo)

Soluciones al número anterior.

A la incógnita: MAGNOLIA.

A la charada: LOMA--MALO

A la frase hecha: Ver el mundo por un agujero.

Los Salicilatos de Bismuto
Y CÉRIO DE
VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN
Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se
un remedio verdaderamente heroico que corte su
diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómi-
tos hacen pe-
ligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer
en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á
los que padecen
CATARROS Y ÚLCERAS DE
ESTÓMAGO y á todos los que pade-
cen VÓMITOS Y DIARREAS,
TIFUS Y AFECCIO-
CÓLERA, NES HÚMEDAS DE
LA PIEL.

Pidanse en todas las Farmacias y
Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitacio-
nes, porque no darán resultado.

BANCO HISPANO-COLONIAL
ANUNCIO

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas
SERIE A.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 2.º del Real decreto de 28 de Junio de 1897, tendrá lugar el primer sorteo de amortización de las Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie A, el día 29 de Octubre próximo, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Las 200.000 Obligaciones Hipotecarias serie A, en circulación, se dividirán para el acto del sorteo en 2.000 lotes, de 100 Obligaciones cada una, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo tres bolas en representación de las tres centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 18 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo, destinado al efecto, se expondrán al público las 2.000 bolas sorteables.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la Comisión ejecutiva, director-gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el inciso quinto del precitado artículo 2.º del referido Real decreto de emisión.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de las Obligaciones á que haya correspondido la amortización y dejará expuestas al público para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Con la debida antelación se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización, desde 1.º de Noviembre próximo.

Barcelona, 29 de Septiembre de 1897.

El Secretario general,
ARISTIDES DE ARTIÑANO.

MADRID.—IMPRESA TERESIANA.—CASOS, 4.

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES
BARCELONA

SUCURSAL EN MADRID

35, Carretas, 35 (frente á Correos)

Fábrica de aparatos ortopédicos, bragueros, fajas ventrales, instrumentos de cirugía, artículos de goma, higiene, etc.

Especialidad en la contención y curación de las hernias, por rebeldes y voluminosas que sean.—Gabinete de consulta abierto de diez á doce y de tres á siete. Los domingos de nueve á una.

PRECIOS FIJOS BARATÍSIMOS

CARRETAS, 35 (frente al buzón de Correos), MADRID.

LA CRUZ

REVISTA RELIGIOSA

Se publica el 19 de cada mes en entregas de siete pliegos en 4.º Se suscribe en la Administración de LA CRUZ, Reina 4, Madrid.

PRECIOS

En España, 4 reales y 1/2 cada entrega.

En Ultramar y Extranjero 10 reales.

GRAN EMPRESA FUNERARIA DE RUBIO

Concepción Jerónima, 3.—Teléfono 59.

DEPOSITO ESPECIAL de coronas, flores, efigies y demás adornos para altares y cementerios, así como para el alumbrado en estos últimos.

Esta casa sirve á la vez, como ninguna otra, bajo todos conceptos, cuantos asuntos de entierros embalsamamientos, traslados, lápidas y panteones se le encargan ó confian.

Cuarenta años
de uso general.

LA SALUD A DOMICILIO

Con grandes
resultados siempre

"LA MARGARITA," EN LOECHES

ANTIBILIOSA. ANTIESCOPULOSA. ANTIHERPÉTICA. ANTIPARASITARIA Y MUY RECONSTITUYENTE

Con este agua, de uso general hace **CUARENTA AÑOS**, se tiene la salud á domicilio.
Premiada siempre la primera.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

á diez kilómetros de Torrejón de Ardoz.—Viaje cómodo y barato.—Fonda.—Confort.—Baratura.—Tres mesas.

ABIERTO DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE

COMPLETA CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES QUE EXPLICA LA ETIQUETA DE LAS BOTELLAS

PEDIR PROSPECTOS Y DATOS

ÚNICO DEPÓSITO: **Jardines, 15, Madrid.**—SE RECIBEN LAS BOTELLAS VACÍAS



LA PAJARITA
6. Puerta del Sol, 6.
Lo más original en caprichos para regalos. Pa-
ñuelos rellenos de Fruits Confits Marrons y bombones.
Caja especial en chocolates elaborados á mano, ca-
lés y té.
CARAMELOS DE LA PAJARITA
6. Puerta del Sol, 6.

PALOMEQUE

17—Arenal—17

En esta acreditada y anti-
gua casa se venden artísti-
cas imágenes de talla, y
magníficas fotografías reli-
giosas.

Se venden también obje-
tos de escritorio á precios
baratos.

Se imprimen esquelas,
facturas y tarjetas.

NO OLVIDARSE

PALOMEQUE

17—ARENAL—17

NUESTRO REGALO
Deseando favorecer á cuantos quieran suscribirse á la
ILUSTRACIÓN por un año, advertimos que tendrán derecho
á una de las obras de
PEREDA.—VALBUENA.—ALARCÓN
FERNÁN CABALLERO.—VALENTÍN GÓMEZ

los que paguen 15 pesetas en provincias y 14 en Madrid.
Remitiendo 50 céntimos más enviaremos el ejemplar certi-
ficado.

Puede además elegirse cualquier obra que desee el sus-
criptor, con tal que no exceda de 3 pesetas.
Gozan de igual regalo los que se suscriban en el ex-
tranjero, América y Ultramar por un año.

GRANDES ALMACENES

LA AMUEBLADORA

85, CALLE MAYOR, 85

La especialidad de esta casa es los juegos de alcoba de varias formas y
estilos; tenemos gran surtido de comedores, despachos, gabinetes, cor-
tinajes, antesalas y cuantos muebles son necesarios para amueblar una
casa, ya sea modesta ó de gran lujo.

PRECIO FIJO

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS.—BUENOS EMBALAJES

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos
N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India,
China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados á partir del 2 de
Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves á partir del 21 de Enero de 1897.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife,
saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la
Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE ÁFRICA.—LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en
Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piélagos*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes,
miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten cargas con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy
cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por
camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de
clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede
asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará
á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes: En Barcelona La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^{as}, Plaza de Palacio.—Cádiz: La
Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander:
Sres. Angel B. Pérez y C.^{as}—Coruña: D. E. de Guarda—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch her-
manos.—Valencia: Sres. Dart y C.^{as}—Málaga: D. Antonio Duarte.

Á LOS AFICIONADOS AL BUEN TÉ

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos **calle Mayor, 18 y 20,** y **Montera, 8,** un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinecas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de té, negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial

Mayor, 18 y 20, y Montera, 8

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja, 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, en las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo.

LÁMPARAS

DE TODOS SISTEMAS Y CLASES

**PETRÓLEO
EL "NON PLUS,"**

Ininflamable, de gran luz y sin olor. A domicilio latas y bidoncitos.

«S»

UTENSILIOS DE COCINA
y cafeteras filtros.

«S»

ANTIGUA LAMPISTERÍA

DE

MARÍN

Plaza de Herradores, 12

NO EQUIVOCARSE

Esquina a San Felipe Neri.

G. KUHN. 42, Cruz, 42

Tiene á disposición de su distinguida clientela su **Jardín artificial** con su interesante **Rotonda de palmeras**, con laguna, ría, alameda, cenadores, abismo, puerta de sorpresa, mirador encantado, perfil de sus clientes, variaciones de luz nocturna y luz cenital, que constituye una de las curiosidades de Madrid, dignas de ser visitadas.

Para los **aficionados á plantas** exhibe 250 ejemplares en sus macetas, cosa que ninguna otra casa puede hacer; para los **compromisos de regalos** tiene jardinerías, centros de mesa, canastillos, porcelanas y cestería artística.

Sus **coronas** son las más populares, únicas de carácter oficial, y dominan en todos los entierros.

Para el **servicio religioso** tiene modelos exclusivos de ramos para altar, para sabanillas, andas, sobrecoronas, para profesar y tomar hábito, etc.

Para **sombreros y capotas**, sus armaduras á 0,75 céntimos; flores alta novedad, plumas, azabache; taller para el tinte de plumas.—**Cruz, 42, principales.**

SE VENDEN los artísticos CLICHÉS que van publicados en esta ILUSTRACIÓN á

**CINCO CÉNTIMOS
CENTÍMETRO
CUADRADO**

DIRIGIRSE Á ESTAS OFICINAS

Caños, 4.—Madrid.

ORNAMENTOS DE IGLESIA

GRAN FÁBRICA

DESDE EL HILADO DEL CAPULLO DE SEDA Y FUNDICIÓN DE METALES, HASTA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PRENDAS
PROPIEDAD Y DIRECCIÓN DE HIJOS DE M. GARIN

CASA FUNDADA
EN
1820



PRIVILEGIO
DE
INVENCION

PREMIADA POR S. S. PÍO IX Y SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA

CATORCE PREMIOS

de distintas Exposiciones nacionales y extranjeras.

Valencia: Plaza de San Luis Beltrán, 2.—Madrid: Esparteros, 22.—Barcelona: Jaime I, núm. 11.—Bilbao: Ascao, 1.

Completo surtido en todo lo perteneciente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.

Ornamentos de todas clases y formas.—Hábitos corales.—Telas con ramos de metal, desde 5 pesetas en adelante; las hay de seda pura y de seda con plata y oro fino, dibujos á relieve.

Merinos, Cachemires, Paños para hábitos talaes.—Tapicería de seda pura y con mezcla de lana y algodón, brocados, brocateles, damascos, rasos, etc.—Cubrecamas de todas clases; hay de una sola pieza.—Terciopelos en negro y colores, y demás clases de tejidos, como groses, moirés, tafetanes, rasos, pañuelos, fajas, etc.—Guantes y medias lisas y bordadas.

Pasamanería de iglesia y de tapicería.—Galones, puntillas, flecos, borlas de metales y sedas, hilos, canutillos, lentejuelas y demás materiales de bordar.

Ropa blanca.—Albas, roquetes, manteles, etc., etc., en toda su variación de clases, hechas y precios.

Bordados en blanco de sedas y de oro.

Completo surtido de objetos de orfebrería y broncearía, como cálices, copones, lámparas, candelabros, cruces, etc. Véanse los álbums de dibujos y precios en todas nuestras sucursales; en la de Barcelona está la existencia.

Peletería y Fábrica de Plumeros

DE

LUIS VÁZQUEZ

9, EZPOZ Y MINA, 9

Gran surtido en peletería fina.

Casa especial en conservación de pieles durante el verano.

J. P. MARTÍN É HIJO

ARBORICULTORES Y FLORICULTORES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

DESPACHOS: ALCALÁ, 58, MADRID, Y MALLÉN, 29, SEVILLA

Único depósito de árboles frutales franceses. 50.000 árboles y arbustos para parques y paseos. Últimas novedades en rosales de alta vara y francos de pie. Colección sin rival de plantas para salones. 100.000 bulbos y cebollas de Holanda, lo más superior. Flores de orquideas y otras para bouquets. Coronas y corbeille. Dirección y construcciones de parques y jardines.

Se hacen remesas á todos los puntos.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS

REGALO

Peñas &

& arriba

DE

D. JOSÉ M.^a PEREDA

3.^a EDICIÓN

Precio 4.50 pesetas.

Se regala á todos los que se suscriban por un año á esta ILUSTRACIÓN.

SE REGALA

un ejemplar de

HARMONIAS CRISTIANAS

á los nuevos suscriptores por un año.

—S—

Su precio: 3 pesetas.

BRONCES PARA IGLESIA

Primera casa en España

Inmenso surtido en lámparas, candelabros de altar y pared, cálices, custodias, vinajeras y todo lo perteneciente al culto, desde el más módico precio hasta el más elevado, en latón y bronce. Pídanse catálogos.

Hay también completo surtido en cafeteras, batería de cocina, grifos, cubiertos y toda clase de herrajes en metal blanco y dorado para la construcción de edificios. Exportación á provincias.

PRUDENCIO DE IGARTUA. ATOCHA. 65, MADRID

Antiguo depósito de San Juan de Alcaráz

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

DE

ZOZAYA, EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34—CARRERA DE SAN JERÓNIMO—34

Especialidad en música religiosa.

Publicamos constantemente todas las novedades de autores españoles y extranjeros.

OBRAS DE ESTUDIO.—CATÁLOGOS GRATIS